

opiniones sobre los *reyes y sacerdotes* (v). El iniciado presidente debe evitar el comprometerse; no debe celebrar publicamente las sátiras, sarcasmos, ni blasfemias de sus discípulos: esto lo dexará al cuidado de los hermanos visitadores, quienes insinuan los principios, y tambien los adelantan, sin manifestar que estan enlazados con los misterios de la orden: pero debe observar quales son sus discípulos que adoptan mejor y repiten con mayor complacencia los sarcasmos, ó las blasfemias, y quales son los que con mayor entusiasmo los introducen en sus producciones académicas. Estos son juzgados dignos de ser elevados á grado superior; concluyen el curso de la academia mineral, y pasan á ser *iluminados menores*.

CAPITULO SEXTO.

Quarta parte del código iluminado; tercer grado; el iluminado menor.

Doble objeto de este grado.

El grado de *iluminado menor* no solo tiene por objeto disponer siempre mas á los hermanos para los secretos, que aun no es tiempo de revelarles, sino que los pone en estado de presidir ellos mismos en aquellas academias minervales, en las quales han hecho brillar sus talentos y se han distinguido por su zelo en favor de la secta. El método que debe producir este doble efecto es muy notable á causa de uno de aquellos artificios, que solo Weishaupt podía imaginar. Tienen los iluminados menores sus sesiones como las academias minervales. Su presidente es indispensablemente uno de aquellos iniciados en los primeros misterios del iluminismo, con el nombre de *sacerdotes*. Stendo el único en estas asambleas, que conoce los primeros misterios, es preciso que tenga á sus discípulos en la persuasion de que en el grado en que se halla no hay secreto alguno que manifestarles; y no es menos preciso que haga en cierta manera que nazcan en su espíritu la mayor parte

(v) *Allí mismo.*

de las opiniones, de las quales aquellos misterios son el descubrimiento. Sin advertirlo los iluminados menores, es preciso, que en cierta manera se hagan ellos mismos autores, inventores y padres de los errores de Weishaupt; que los miren como fruto de su ingenio, y por este motivo zelen mas su defensa y propagacion. Y en fin, es preciso, segun la expresion del mismo código, que el iniciado *pueda considerarse como fundador de la nueva orden*, para que de este modo se enervoric procurando su triunfo.

Medios para el primer objeto.

Para este objeto hay un discurso, que se pronuncia en la iniciacion del nuevo grado. Este discurso es de la clase de aquellos, cuya oscuridad afectada ofrece al entendimiento unos errores los mas monstruosos, sin expresar alguno con claridad. El velo, que los cubre no es tan espeso, que los oculte, ni tan claro que se puedan distinguir. Todo lo que pueden descubrir los nuevos iniciados, despues de su primera lectura, es, que el *fin de la orden* es el mas digno de su admiracion y de su zelo; que es necesario inflamarse de entusiasmo para lograr este fin, y llegar al último objeto de todos los trabajos del iluminismo; que para gozar de esta felicidad, se necesita *mucho mas de accion, que de palabras* de los iniciados. Pero y que fin es este? ¿Y que obstaculos se han de vencer? ¿Con que acciones y trabajos ha de cooperar el iniciado para que lo pueda lograr? Sobre esto versan los enigmas y las oscuridades, y sobre esto debe exercitar su ingenio. Para que el mismo proselito crié y dé á luz todos aquellos errores, que no ha habido valor para manifestarle, *le servirá de texto el mismo discurso para los que en adelante ha de componer para la asamblea de los hermanos*. Se cuidará el presidente de escoger lo artículos enigmáticos, cuya oscuridad da lugar á desenvolver el modo de pensar de sus discípulos, que quiere descubrir. Hará de estos enigmas el *asunto de sus discusiones*, y sobre todo exigirá que sus conclusiones sean prácticas (a).

(a) *El verdadero iluminado; instruccion para los superiores de este grado.*

Para dar una idea de estos *asuntos y discusiones*, quiero citar aquí una parte del texto. "Es muy cierto, dice, que hay en este mundo *delitos generales*, á los cuales *querria poner fin el hombre sábio y honrado*. Quando consideramos que todos podrian ser felices en este mundo tan excelente, y que nuestra felicidad la desazonan, ya la desgracia de unos, ya la *perversidad y el error* de otros; que los *malvados* tienen poder sobre los *buenos*; que la *oposicion ó insurreccion privada* es aquí inútil; que el castigo, casi siempre, recae sobre el hombre de bien ... Entonces se excita naturalmente el deseo de *ver que se forme una asociacion de hombres intrépidos y nobles*, que sean capaces de resistir á los *perversos*, auxiliar á los *buenos*, procurar á si mismos el sosiego, la satisfaccion, y la seguridad; ... de producir todos estos efectos por medios *fundados sobre el mas alto grado de fuerzas de la naturaleza humana*. Un objeto como este, en una *sociedad secreta* ¿ no seria el mas inocente y al mismo tiempo el mas digno de un *sábio*, y buen pensador (b)?" Sobre este solo texto ¿ quantas cosas pueden presentarse á los comentarios del iluminado menor? Es preciso que en su primera exposicion adivine quales son aquellos *delitos generales*, á los que la secta quiere poner fin; quales son aquellos *errores* y quienes son los *perversos*, que desazonan la felicidad de este mundo con el poder que *ejercen sobre los buenos*; quales son las *sociedades secretas*, que llenarian los deseos de los *sábios*, no por medio de *insurrecciones particulares*, sino con el *mas alto grado de fuerzas de la naturaleza humana*; y en fin, qual es aquel orden de cosas ácia el qual se han de dirigir todas las fuerzas para triunfar del orden actual.

Quanto mas se interne el iniciado, por medio de sus comentarios, en el espíritu de la secta, tanto será tenido por mas digno de llenar el segundo objeto de su grado. No se le permite aun en este grado presidir en la academia de los hermanos, pues mirándolo como novicio en el arte de superior, la orden no le fia sino uno ó dos discipulos de Minerva:

(b) *Discurso de este grado.*

pero puede consolarse con la pequeñez de su rebafio, leyendo en las instrucciones, que *van quando en toda su vida no hubiese hecho mas que formar para la orden uno, ó dos individuos, ya habria hecho alguna cosa grande*. Para lograr el fin de esta mision, aunque tan limitada, no se permite que el iluminado menor se atenga á su propia prudencia; pues se le prescriben reglas para su direccion. Ya he dicho, que el objeto que me he propuesto en esta parte de las Memorias sobre el jacobinismo, no es solamente probar la conspiracion de los iluminados, sino que mas especialmente es, dar á conocer los medios de la secta, para manifestar los peligros á que está expuesta la sociedad. Entre estos medios es preciso distinguir las leyes, que Weishaupt dió á estos iluminados menores, á los quales dispone, ya por la autoridad que les dá, ya por el modo como les enseña á exercitarla al principio sobre uno, ó dos sugetos, para una superioridad de mayor extension. Estas leyes ó instrucciones me parecen una obra maestra de aquella prudencia de serpiente, que por desgracia, es mas ingeniosa y laboriosa para la maldad y seduccion, que para la virtud. Esta parte del código de Weishaupt se intitula: *Instrucciones para formar cooperadores útiles al iluminismo*. Paso á extractar una gran parte de ellas. Que las medite el lector, y verá quanto dan que temer tantos preceptos, tantas leyes, y tantos artificios, que todos se ordenan á formar los iniciados de la mas asombrosa y universal conspiracion.

Medios para el segundo objeto.

"Tened de continuo puesta la vista sobre cada uno de los hermanos, que se han confiado á vuestro cuidado; observad á vuestro discípulo, principalmente en las circunstancias en que está tentado de ser lo que no debe ser. Este es el momento en que se debe manifestar; y entonces conoceréis los progresos, que ha hecho. Observadle tambien en aquellos momentos, en que ménos lo piensa y en que no se puede decir, que el deseo de ser alabado, el temor de ser sorprehendido, la vergüenza ó la reflexion del castigo tienen influxo sobre su conduc-

ta. Sed entonces exácto en escribir vuestras notas, ú observaciones; pues con esto ganaréis mucho, ya en provecho vuestro, ya de vuestros discípulos. No debéis arreglar vuestros juicios por vuestras propias inclinaciones. No creáis, que un hombre es excelente, porque tiene una qualidad brillante; ni tampoco creáis que es perverso, porque tiene algun defecto notable. Esta grande falta cometen quantos se atinan á la primera mirada. Sobre todo, no creáis, que algun sugeto tiene un ingenio transcendente, porque brilla en sus discursos. Los hechos, los hechos son los que manifiestan que una persona está fuertemente convencida. No os feis facilmente de los ricos, ó de los poderosos, porque su conversio es lenta."

"Lo que se ha de procurar formar, es el corazon. El que no cierra sus oidos á las quejas de los infelices; el que es constante en la adversidad; el que es inmutable en sus proyectos; el que conoce que su alma es para grandes empresas y principalmente el que ha acostumbrado su espíritu á observar, este es el hombre de que necesitamos. Despreciad las almas estrechas y débiles, que no saben salir de su esfera. Leed con vuestros discípulos aquellos libros, que son fáciles de comprender, que son fecundos en imágenes y que elevan el alma. Habladles mucho: però haced que vuestros discursos salgan del corazon, y no de la cabeza. Se inflamarán vuestros oyentes, si ven que sois todo fuego. Hacedles desear el instante en que se cumplirá el grande proyecto. Però, principalmente excitad en ellos el amor del fin. Haced que lo consideren grande, importante, y enlazado con sus intereses y pasiones favoritas. Pintadles con los mas vivos colores la miseria del mundo; decidles, lo que son los hombres, lo que podrían ser, y lo que deberían hacer: que no conocen su propio interés; que en esto se ocupa nuestra sociedad, y lo que ellos pueden esperar sobre este particular, atendiendo á lo que ya habemos hecho en nuestros primeros grados."

"Evitad toda familiaridad y toda ocasion de descubrir vuestro costado débil. Habladles siempre de iluminismo con dignidad. Inspiradles el amor y respeto á nuestros superiores, hacedles conocer la necesidad de la obediencia en una sociedad bien ordenada. Renovad el fervor por la utilidad de nues-

tros trabajos. Evitad la ceguedad y una metafisica inutil; haced comprender á vuestros discípulos lo que exigís de ellos; y estudiad el modo propio á cada uno. *Todo se puede lograr de los hombres, quando se sabe sacar ventajas de sus inclinaciones dominantes.* Para comunicarle el espíritu observador, empezad por ensayos pequeños en la conversacion. Hacedles preguntas fáciles sobre el arte de conocer á un hombre, á pesar de todo su disimulo. Aparentad que su respuesta os parece mejor que la vuestra; esto les da confianza, y ya se os proporcionará otra ocasion para manifestar vuestro propio modo de pensar. Dadles noticia de vuestras observaciones sobre la fisionomía, el modo de andar, y la voz. Decidles algunas vezes, que tienen excelentes disposiciones, y que solo les falta el uso. Alabad á unos para animar á otros."

"Ya que sabeis quanto cuesta llevar los hombres al parage que se desea, no despreciéis ocasion alguna para extender, en todas las partes que podais, los buenos principios, é inspirar á todos valor. Però observad bien esto: *El que de una vez quiere cambiar todos los hombres, no cambia alguno.* En las ciudades en que habitéis, repartid este trabajo con los iluminados de vuestro grado. Escoged á uno ó dos, lo mas á tres minerales, de aquellos que os tienen en mejor concepto y sobre los quales tenéis mayor autoridad: però consagradles todos vuestros cuidados y trabajos. Mucho habreis hecho si en el tiempo de vuestra vida lograis formar dos ó tres hombres. A estos que habreis escogido, havis el objeto constante de vuestras observaciones. Quando un medio no os salga bien, buscad otro, hasta que halleis el bueno. Estudiad para que cosa es á propósito vuestro discípulo; quales son los principios intermedios que le faltan para que admita los fundamentales. El grande arte consiste en aprovechar el verdadero momento. En una ocasion se necesita de fervor, y en otra de sangre fria. Haced que vuestro discípulo se atribuya á sí mismo, y no á vos, sus progresos. Si se encoleriza, no le contradigais, pues en este momento nada se ha de emprender; escuchadle, aunque no tenga razon. Nunca impugneis las consecuencias, si no siempre el principio. Esperad el instante en que os podais ex-

plicar, sin manifestar que le contradecís. El mejor medio sería que os entendieseis con otro, á quien aparentaréis contradecir en las conversaciones, en las que el sugeto, á quien deseais convencer, no sea parte, sino mero oyente: entonces apretad con toda fuerza vuestros argumentos."

Los defectos que le querrais corregir, no se los presentéis como propios. Referid la cosa como si otro la hubiese hecho. Pedidle consejo, para que de este modo sea su propio juez. Para todo esto se necesita de tiempo. No precipiteis cosa alguna, porque vuestros discípulos necesitan de solidez, y de facilidad para la acción. Leer con frecuencia, meditar, escuchar, ver la misma cosa, y en seguida obrar, he aquí lo que dá aquella facilidad, que pasa á ser hábito. ¿Queréis saber su modo de pensar? Proponedle pues que forme algun discurso sobre cuestiones relativas á vuestro objeto, y esto lo debéis hacer como para exercitar su espíritu. Con este medio aprende el mismo á reflexionar sobre los principios, y vos descubris las opiniones que habeis de desarraigar. Instruidle y advertidle: pero sin declamaciones frias; usad de algunas expresiones enérgicas y que sean á proposito á la situación en que se halla su espíritu. No pidais demasiado de una vez. Sed cuidadoso, paternal y diligente. Nunca desesperéis; porque de los hombres se hace lo que se quiere. Estudiad los motivos y los principios que de su educación ha tenido vuestro discípulo. Si no nos son útiles, debilitadlos poco á poco; substituid y fortificad otros en su lugar: pero esto pide mucha prudencia. Observad lo que las religiones, las sectas, y la política han hecho hacer á los hombres. Se les puede inspirar entusiasmo para sostener delirios. Debe pues consistir el arte en el modo de tratarlos y de dar preponderancia á la verdad y á la virtud. *Valcois para el bien de los mismos medios de que se valen los seductores para el mal, y lograreis vuestros intentos. Si los malvados son poderosos, lo son porque los buenos son muy poco activos, y demasiado tímidos. Hay circunstancias en que tambien es preciso saber manifestar humor é indignacion para defender los derechos del hombre.*"

Decid á vuestros discípulos, que en la órden solo de-

ben buscar la bondad del fin; que la antigüedad, poder y riqueza lo han de mirar con indiferencia. Decidles, que si en otra parte hallan una sociedad, que mas presto y con mas seguridad lleve al fin, que sentimos mucho no conocerla; — que entretanto obedecemos las leyes de nuestros superiores, trabajando en paz y sin molestar á nadie. — Observad estas reglas en vuestra conducta; y os vuelvo á decir que habreis hecho mucho para el mundo si llegais á formar dos hombres segun nuestros principios. Aprovechad el momento en que vuestro discípulo está quejoso de este mundo, en el qual, aun los mas poderosos sienten la necesidad que hay de los otros, para llegar á un mejor órden de cosas. Esta es la ocasion en que es preciso estrechar aquel corazon sensible, aumentar su sensibilidad, y manifestarle lo necesario que son las sociedades secretas para llegar á este mejor órden de cosas. Pero no seais fácil en creer que será constante en estos movimientos. La indignacion puede ser efecto de algun temor, de alguna esperanza pasajera, ó de una pasión, que quiera satisfacer; y nada de esto es costumbre; pues los hombres no se hacen tan presto buenos. Tomad siempre lo peor, y por lo mismo insistid. Un corazon que se conmueve facilmente, tambien facilmente muda. No prometais demasiado para tener mas. Elevad los corazones abatidos, y reprimid los excesos del fervor. En las desgracias inspirad esperanza, y en la prosperidad temor."

Estas son vuestras reglas para que seais un buen maestro y director de hombres. Observandoles, aumentaréis el exercicio de los escogidos. Si apreciáis vuestra felicidad, trabajad, baxo nuestra conducta, en preservar de la necesidad de ser perversos á tantos millares de hombres que desean ser buenos Creednos; la experiencia es la que nos ha dicho, *quítad al vicio su poder, y todo irá bien en el mundo.* Pero si el vicio es poderoso, lo es, porque entre los buenos unos son demasiado desiduosos, y otros demasiado fogosos; lo es, porque los hombres se dexan dividir, ó porque no se cuidan de excitar revoluciones; lo es, porque, mientras esperan, estiman mas sujetarse al yugo, que resistir eficazmente al vicio. Si supiesen que la virtud no consiste solo en la paciencia, sino en la acción,

se despertarian de su sueño ... En quanto á vos, unios á los hermanos y coniad en nuestra sociedad, pues nada le es imposible, si observamos sus leyes. Trabajamos para dar al mérito su recompensa, á los débiles un opoyo, á los malvados sus cadenas, y al hombre su dignidad. Esta es la segunda Canaan, la nueva tierra de promision, tierra de abundancia y de bendicion, que solo descubrimos ¡que dolor! que solo descubrimos de lejos. (c)''

Algunas vezes he querido interrumpir este extracto por mis reflexiones. Pero ¿que lector necesita de auxilio para preguntarse á sí mismo: ¿Que zelo es este de Weishaupt, y que fervor tan extraño le ha podido dictar y hacer combinar tantos consejos tan apropiados á cautivar el espíritu de sus discipulos? ¿Hai algun padre, ó algun maestro á quien el amor á su hijo, ó ha su pupilo haya podido sugerirlos mas eficaces? Sin embargo, lo dicho no es mas que una parte de las instrucciones que el *iluminado menor* debe siempre tener presentes para formar discipulos á la secta. El solo no es suficiente para este objeto; es preciso que todos los hermanos de este grado se repartan los cuidados y la inspeccion del grado inferior; que cada uno note en su libro de memoria hasta las circunstancias menos significantes. Despues es necesario comparar, y cotejar estas observaciones, y que de este conjunto se forme un quadro, en cuya vista cada discipulo será juzgado por sus superiores (d). Y entretanto; quales son los principios, segun los quales se trata de formar estos discipulos? ¿Qual es aquella virtud sublime, que ha de ser el fruto de tantos cuidados? Luego veremos, que son los principios de la misma perversidad. Esta *virtud sublime* es todo lo que puede disponer los espíritus para el reyno de la corrupcion, y de la mas general anarquía. Veremos, que este mismo hombre, que ha dicho á sus discipulos: *Valeo para el bien de los mismos medios de que se valen los seductores para el mal*, es el héroe de los seductores, que conduce

(c) Extracto de las instrucciones C. y D. para los iluminados menores.

(d) Instruccion C. secc. 2. A. 2.

sus discipulos á los crímenes, preparando los desastres de la sociedad con mas fervor, y artificios, que el zelo y sabiduria de que se valen los buenos en sus trabajos para propagar la virtud y conservar el imperio de las leyes. A fin de disponer con mas eficacia el espíritu de los iniciados, el iluminado menor es auxiliado y tambien observado por los iluminados mayores, es decir, por los del grado mas adelantado en la clase llamada preparatoria.

CAPÍTULO SEPTIMO.

Parte quinta del código iluminado, grado quarto; iluminado mayor, ó novicio escocés.

Objeto de este grado.

El grado que sigue al de *iluminado menor* se llama ya de *novicio escocés* ya de *iluminado mayor*. Baxo esta doble denominacion tiene tambien su doble objeto. Como *novicio escocés* está engerto en la *franc-mazonería*, y no es otra cosa que un lazo que han puesto á la credulidad de los discipulos, que se manifiestan poco dignos de llegar á los misterios de la secta, pues solo sirve de introduccion al grado de *caballero escocés*, que es el término de la carrera de los tontos. Como verdadero grado de la secta, en cadena al iniciado con unos lazos que siempre son mas extraños y mas apretados, pues sirviendo de preparacion mas inmediata á los grandes misterios suministra al iluminismo los maestros de sus academias. Debo en primer lugar manifestar lo en que consiste este lazo tan extraño, que nunca querrá romper el iniciado, aunque tenga deseos de separarse del iluminismo, y principalmente de revelar lo que hasta entonces haya podido descubrir de sus artificios, de sus principios, ó de su grande objeto.

Preguntas preliminares.

Antes de elevar al que ha dé ser recibido á este grado, le notifican que ya se ha resuelto su promocion, pero con la con-

dición de que dé respuestas satisfactorias á las siguientes preguntas:

1.^a ¿Conoceis alguna sociedad que esté fundada sobre una constitucion que sea mejor, mas santa y mas sólida que la nuestra y que se dirija al objeto de vuestros deseos por unos medios mas seguros, ó mas pronto?

2.^a ¿Habeis acaso entrado en nuestra sociedad soló para satisfacer vuestra curiosidad, ó bien para concurrir con lo seleccionado de los hombres á la felicidad general?

3.^a ¿Os satisface lo que sabeis de nuestras leyes? ¿Queréis trabajar sobre nuestro plan, ó tenéis algo que oponernos?

4.^a Como ya no habrá médio para vos, declarad ahora mismo, si queréis, ó no separaros de nosotros; ó bien enlazaros con nosotros para siempre.

5.^a ¿Sois miembro de alguna otra sociedad?

6.^a ¿Esta sociedad exige cosas contrarias á nuestro interés, como es descubrir nuestros secretos, ó bien trabajar solo en su favor?

7.^a Supuesto que en algun tiempo se os exgiese esto, decid, baxo palabra de honor, estais dispuesto á hacerlo?

Historia y confesion del candidato hecha por el mismo.

Habiendo respondido á estas preguntas el que ha de ser recibido, le dicen, que la órden espera de él una nueva prueba de su confianza. Esta nueva prueba consiste en escribir con fidelidad, franqueza y *sin disimulo la historia de toda su vida*. Para esto se le señala tiempo correspondiente; y este es aquel lazo famoso del qual, habiendose dexado coger los hermanos, decia Weishaupt con motivo: *con esto los tengo seguros; les apuesto á que no nos dañan; pues si quieren hacernos tracion, tambien se sus secretos*. En efecto; el disimulo del iniciado seria en vano; pues va á descubrir que hasta las menores circunstancias de su vida, y principalmente lo que desearia tener mas secreto, ya lo saben los cofrades. Quanto el mismo ha hecho hasta entonces para arrancar el secreto de sus hermanos, para conocer hasta lo mas reser-

vado de su corazon, y de sus pasiones, todas sus relaciones, y medios, todos sus proyectos é intereses, todas sus acciones y opiaiones, y todas sus intrigas y defectos, otros lo han hecho con él, y aun mejor que él. Los mismos que componen la lógia á donde va á entrar y que le reconocerán por hermano, han sido los que se han repatio el cuidado de averiguarlo todo.

Todo lo que desde el principio le arrancó por modo de confianza el hermano insinuante, todo lo que el mismo ha habido de manifestar de su persona en el cuadro, que el código le obligaba á formar de sí mismo, todo lo que en tiempo de su grado minerval, ó en el de iluminado menor habian compilado de sus secretos los hermanos escrutadores conocidos é incógnitos, todo esto se habia ya embiado con exáctitud á los hermanos de la nueva lógia. Estos, ya antes que los admitiesen, se habian perfeccionado en este arte escudriñador. ¿Tienen tambien por ventura los malvados su canonizacion como los santos? Quanto hace Roma para descubrir hasta los menores defectos de los que intenta exponer á la veneracion de los fieles, lo hace la secta iluminada para admitir á sus misterios unicamente á aquellos discipulos en que ella ya no descubre alguna impresion de aquellas virtudes religiosas, ó civiles, que los haria sospechosos. Si; los malvados en sus cavernas quieren conocerse, y quieren saber si sus cómplices son tan perversos como ellos mismos.

El perfecto espia, ó código escudriñador de los hermanos.

No se de donde pudo Weishaupt tomar la parte de su código, que aqui dirige á sus hermanos escudriñadores. Imagine el lector una serie de mil y quinientas preguntas á lo menos, que se hacen sobre la vida, educacion, cuerpo, alma, corazon, salud, pasiones, inclinaciones, conocimientos, relaciones, opiniones, habitacion, trage, colores favoritos del candidato; sobre sus padres, amigos, enemigos conducta, discursos, modo de andar, gestos, language, preocupaciones, debilidades; en una palabra, preguntas sobre sobre todo lo

que puede dar á conocer la vida , carácter político , moral y religioso , interior y exterior de una persona , quanto ha hecho , dicho , ó pensado , y quanto haria , diria , ó pensaria en unas circunstancias , qualesquiera sean . Imagine el lector , que aun sobre cada uno de estos artículos le hacen veinte , treinta , y á veces cien preguntas diferentes , unas mas profundas que las otras . Tal es el catecismo , al que debe saber responder el iluminado mayor , y sobre el qual se debe dirigir para trazar la vida y todo el carácter de los hermanos , y tambien de los profanos quando importa á la órden conocerlos . Este es el código escudriñador sobre el qual se ha de trazar la vida del candidato antes de ser admitido al grado de iluminado mayor . A este código , en los estatutos de la órden , se da el nombre : *Nosce te ipsum* , conocete á tí mismo . Esta expresion es la contraseña de este grado , y quando la usa un hermano , responde el otro : *Nosce alios* , conoce á los otros . Esta respuesta declara muy bien el objeto de un código , al que se le puede dar el nombre de *perfecto espiá* . Formese juicio sobre esto por las siguientes preguntas .

Sobre la *fiisonomía* del iniciado . " Su rostro ¿ tiene el color alto , ó pálido ? ¿ Es blanco , negro , rubio , ó moreno ? " ¿ Tiene los ojos vivos , penetrantes , caidos , débiles , amorosos , altivos , fogosos , ó abatidos ? Quando habla ¿ mira á la cara atrevidamente , ó de soslayo ? ¿ Puede aguantar una mirada firme ? ¿ Tiene el gesto astuto , ó abierto y libre ? " ¿ Lo tiene sombrío , pensativo , ó distraido ? ¿ Ligero , insignificante , amistoso , ó serio ? ¿ Tiene los ojos profundos , los tiene despejados , ó su mirar es distraido ? ¿ Tiene su frente fruncida ? ¿ y de que modo ? horizontal , ó verticalmente ? &c . "

Sobre su *presencia* ó postura de cuerpo , " ¿ es noble , ó plebeya ? ¿ Es libre , expedita , ó apocada ? ¿ Como tiene la cabeza ? ¿ Derecha , ó inclinada ? ¿ Acia adelante , acia atrás , ó á un lado ? ¿ Firme , ó trémula ? ¿ Metida en las espaldas , ó bien moviendola de una á otra parte ? "

" Su modo de andar ¿ Es lento , apesurado , pausado á pasos largos , ó cortos ? ¿ Arastrando los pies , pereoso , ó brincando ? &c . "

" Su *lenguage* es regular , ó desordenado é interrumpido ? " Quando habla , agita con vivacidad las manos , la cabeza , ó el cuerpo ? ¿ Se acerca á los sujetos á quienes habla ? " ¿ Los coge por el brazo , por el vestido , ó por los ojales ? ... " ¿ Es muy hablador , ó es taciturno ? ¿ Y porque lo es ? ¿ Es por prudencia , ignorancia , respeto , ó pereza &c . ? "

Su *educacion* " ¿ A quien la debió ? ¿ Ha estado siempre á la vista de sus padres ? ¿ Como ha sido , y quien lo ha educado ? ¿ Ama á sus maestros ? ¿ A quien agradece su educacion ? ¿ Ha viajado ? ¿ Por que países ? ... "

Forme el lector juicio por estas preguntas de las que hacen sobre el espíritu , corazon , y pasiones del iniciado . Sobre estos objetos solo haré las siguientes reflexiones : " Hallandose entre diversos partidos ¿ qual es el que escoge , el mas fuerte , ó el mas débil , el mas espiritual , ó el mas animal ? ¿ Acaso forma el tercer partido ? Es firme y constante á pesar de de los obstáculos ? ¿ Como se dexa vencer ? por las alabanzas , por los alhagos , por las baxezas , por mugeres , por dinero , ó por amigos &c . ? ... ¿ Le gusta la sátira ? ¿ Y de que la hace con mas gusto ? ¿ De la religion , de la supersticion , de la hipocresia , de la intolerancia , del gobierno , de los ministros , ó de los frayles &c . ? ... "

Los escudriñadores tienen aun que hacer otros muchos pormenores para completar la historia de su iniciado . Es preciso que cada pincelada , con que lo retratan , esté demostrada por los hechos , y principalmente por aquellos hechos , que hacen traicion á un hombre , quando menos lo espera . (a) Es preciso observar al iniciado hasta quando duerme , para poder decir si es dormilon , si sueña , y si habla soñando ; si es , ó no fácil despertarle , y que impresion le causa si le despiertan de improviso , de un modo violento .

Si la lógia no está bastante instruida en alguna de estas preguntas , ó en alguna de sus partes sobre la vida del que ha de ser recibido , aquella diputa y encarga á varios hermanos para que hagan ulteriores averiguaciones para llenar los

(a) Carta de Weishaupt .

vacios. En fin, quando el resultado es conforme á los deseos de la secta, se señala el día para la recepcion. Dexando á un lado los pormenores insignificantes del rito mazonico sobre los cuales se arregla, atendamos unicamente á las circunstancias, que son mas propias del iluminismo.

Recepcion al grado de iluminado mayor.

Habiendo introducido al iniciado en un quarto oscuro, renueva su juramento de guardar el mas profundo secreto sobre todo lo que verá ó aprenderá de la órden. En seguida entrega á su introductor, la historia de su vida, sellada; esta la leen en la lógia y la cotejan con el quadro histórico que del iniciado han trazado los hermanos. Habiendo concluido la lectura, sale el introductor y le dice: "Nos habeis dado una prueba preciosa de vuestra confianza: pero, hablando con verdad, no somos indignos de ella, y esperamos que las aumentaréis á proporcion de que nos vayais conociendo. Entre hombres, que solo aspiran á hacerse mejores unos á otros, y salvar á todo el mundo de sus desgracias, ya no ha de haber disimulo. Lejos de aqui toda reserva. Estudiamos el corazón humano: ... y no nos avergonzamos de revelaros mutuamente nuestros defectos. Mirad pues el cuadro que de vuestra persona ha trazado la junta de los hermanos. A lo menos descubriréis en él alguna semejanza. Leed, y responded luego si queréis continuar en ser de una sociedad, que tal como sois, estiende sus brazos para recibirlos."

Si la indignacion contra este extraño espionage, del qual es una prueba la mas evidente aquel cuadro histórico, pudiese ser superior al temor de abjurar una sociedad, que para lo sucesivo tiené contra el iniciado tales armas, es muy cierto que luego se separaria de ella: pero como no dexa de descubrir los males á que se expondría con esta resolucion, se somete á los destinos de la secta. A mas de que ya se ha hecho mucho á estas funciones de escudriñar para que no le ofendan mucho los resultados relativos á su persona. Se le permite que lo medite por algun tiempo: pero el deseo de que lo eleven á un nuevo grado impide qualquiera otra conside-

racion. Le introducen en la lógia de los hermanos, y en parte se levanta para él el velo, que cubre los secretos de la secta, ó por decir mejor, aqui acaban de arrancarle los mas reservados para saber hasta que punto son conformes á los de la secta.

Despues de una correspondiente introduccion, le dice el iniciante: "Tengo otras preguntas que haceros relativas á objetos sobre los cuales es absolutamente necesario que el modo de pensar de los escogidos nos sea conocido." Observa el lector estas preguntas, y quando llegemos á los misterios de la órden concebirá mejor esta marcha sucesiva y gradual, que poco á poco los va introduciendo en el corazón del iniciado, como si él por sí mismo los hubiese concebido é imaginado.

1.^a "¿ Os parece que en este mundo sea recompensada la virtud, y castigado el vicio? ¿ No veis que al contrario el malvado es mas feliz en el exterior, mas atendido y poderoso que el hombre de bien? En una palabra: ¿ Estais contento de este mundo como le veis al presente?"

2.^a "Para mudar el órden actual de las cosas, ¿ no queriais, si os fuese posible, juntar á los buenos, y unirlos estrechamente para que fuesen mas poderosos que los malos?"

3.^a "Si pudieseis escoger, ¿ en que país quisierais haber nacido antes que en vuestra patria?"

4.^a "¿ En que siglo deseariais haber vivido?"

5.^a "Teniendo libertad para escoger, ¿ que estado ó ciencia antepondriais?"

6.^a "En quanto á historia, ¿ qual es vuestro autor ó maestro favorito?"

7.^a "¿ No os parece que teneis obligacion de procurar para vuestros amigos, ya conocidos, todas las ventajas exteriores posibles, para recompensarles por su probidad, y proporcionarles una vida mas feliz? ¿ Estais dispuesto á hacer todo lo que la órden exige de los hermanos de este grado, esto es, que todos se emeren en dar cada mes noticia á nuestros superiores de los empleos, del servicio, de los beneficios,

“y otras dignidades semejantes de las que podemos disponer, á
 “procurar su posesion por nuestra recomendacion, á fin de que
 “nuestros superiores tengan con esta ocasion de presentar para
 “estos empleos á los dignos sujetos de nuestra órden.”

El iniciado responderá por escrito y este se insertará en los registros de la lógia. Facilmente se ve que aquella respuesta ha de expresar el mayor descontento sobre el órden actual de las cosas, y testificar quanto suspira el candidato por una revolución que mudase el semblante del mundo. Y sobre todo facilmente se comprende, que el iniciado reconocerá que solo los hermanos son dignos de ser elevados á los empleos, tanto en la corte como en la ciudad, que pueden aumentar los caudales, el poder y el crédito del iluminismo. El iniciante á continuacion de esta promesa le hace el siguiente discurso: “Hermano no, ya lo veis, que despues de haber probado los mejores hombres, procuramos poco á poco recompensarlos, serviles de apoyo para dar insensiblemente al mundo una nueva forma. Ya que conocéis lo poco que hasta el presente han llenado los hombres sus destinos, quanto han degenerado en sus instituciones civiles, lo poco que han logrado los doctores de la sabiduria y de la verdad en hacer mas amable la virtud y dar al mundo una disposicion mas feliz, es preciso que reconozcáis, que la falta está en los medios, que hasta ahora han empleado los sabios; y por lo mismo es necesario valerse de otros medios para restituir á la sabiduria y á la verdad su imperio. Este es el grande objeto de los trabajos de nuestra órden. ¡Ah amigo! ¡Ah hermano! ¡Ah hermanos! Quando reunidos aqui, lejos de abandonar el mundo á los malvados, como las persecuciones y la infelicidad son la parte del hombre de bien, y como la mejor parte del género humano es sacrificada al interés personal, ¿podriamos á vista de este espectáculo callar, contentandonos con suspirar? ¿No procurariamos suenciá el yugo? Hermano, pondé en nosotros vuestra confianza. Buscad cooperadores fieles y buscadlos, no en el tumulto ni en las uracanes; sabed que están ocultos en las tinieblas. Así protegidos por los som-

bras de la noche, solitarios y silenciosos, ó reunidos en tertulias poco numerosas, como hijos dóciles, continúan la grande obra baxo la conducta de sus xefes. Ellos combidan á todos los hijos de un mundo embriagado. Pero pocos son los que los oyen. Solo los que tienen los ojos como el ave de Minerva, que han puesto sus trabajos baxo la protección del astro de la noche, estan seguros de hallarlos.”

Teniendo que este discurso no ha manifestado lo bastante al hermano el objeto de su nuevo grado, el secretario abre el código de la lógia, titulado: *Vista general del sistema de la órden*. Aqui aprende el iluminado, que el objeto de su órden es, *extender la verdad pura y hacer que triunfe la virtud*. Aun con esto no se descubre con exactitud lo que entiendo lo órden baxo la expresion de *verdad pura*. Solo le dice que para extenderla debe curar á los hombres los achaques de sus preocupaciones, ilustrar sus espíritus, y en seguida reunir todas las fuerzas comunes para purificar las ciencias de las sutilezas inútiles, á fin de establecer principios sacados de la naturaleza. Para esto, continúa el secretario, es preciso abrir todos los manantiales de los conocimientos; debemos recompensar todos los talentos oprimidos, sacar del polvo á los hombres de ingenio, apoderarnos de la educacion de la juventud, formar entre las mejores cabezas una alianza indisoluble, combatir atrevidamente, pero con prudencia, la supersticion, la incredulidad y la tontería, y en fin formar de tal modo nuestras gentes, que tengan sobre todos los objetos principios verdaderos, justos y uniformes.”

Para esto sirven nuestras escuelas minervalas y los grados inferiores de la mazonería, sobre la qual desea nuestra órden ganar todo el influjo posible, para dirigirla á nuestro fin. Tenemos en seguida grados superiores, en donde los hermanos, que han pasado por todos los grados preparatorios aprenden á conocer los últimos resultados de nuestros trabajos y de todos los procederes de la órden. Para obtener con el tiempo estos resultados, es preciso quitar al vicio su preponderancia, proporcionar al hombre de bien su recompensa, aun en este mundo. Pero los eclesiasticos y los prí-

“cipes hacen resistencia á estos nuestros proyectos, y estan
“contra nosotros las constituciones políticas de los pueblos.

“¿Que hemos de hacer pues hallandose las cosas en este es-
“tado? ¿Favorer las revoluciones, transtornarlo todo, recha-
“zar la fuerza con la fuerza y cambiar una tiranía por otra
“tiranía? Lejos de nosotros estos medios. Toda reforma vio-
“lenta es abominable, porque no mejora las cosas, mientras
“que los hombres se quedan los mismos con sus pasiones, y
“porque la sabiduria no necesita de violencias.”

“Todo el plan de la orden se dirige á formar los hombres,
“no por medio de declamaciones, sino con la proteccion y
“con las recompensas debidas á la virtud. *Es preciso atar*
“*insensiblemente las manos á los protectores del desorden, y*
“*governarlos, sin que parezca que se los domina.* En una pa-
“labra: es preciso establecer un *regimen dominador universal,*
“que se extienda por todo el mundo, sin romper los lazos ci-
“viles.. Baxo esta nueva forma de gobierno todos los demás
“deben poder seguir su camino ordinario, hacerlo todo, mien-
“tras no estorven que la órden llegue á su fin, que es hacer
“que el bien trianfe del mal. Esta victoria de la virtud sobre
“el vicio ya fue la ocupacion de Cristo quando estableció su
“religion pura. Esfue á los hombres á ser sábios, dexandose
“guiar para su bien por otros mejores y mas sábios. Enton-
“ces podia bastar la predicacion, porque la novedad hizo que
“prevaleciese la verdad: pero hoy necesitamos de medios
“mas poderosos. Es preciso que el hombre, guiado por sus
“sentidos, halle en la virtud atractivos sensibles. *El manan-
“tial de las pasiones es puro; es necesario que qualquiera pue-
“da satisfacer las suyas dentro los límites de la virtud, y que*
“*nuestra órden suministre los medios.*”

“Tambien es necesario que todos nuestros hermanos, edu-
“cados de un mismo modo, y estrechamente unidos entre sí
“conspiren á un mismo fin. *Es preciso reunir al rededor de*
“*las potencias de la tierra, una legion de hombres infatiga-
“bles que dirijan por todo su trabajos, segun el plan de la*
“*órden para felicidad de la humanidad.....* Pero todo esto
“debe hacerse en silencio. Nuestros hermanos deben sostener-

“se mutuamente, socorrer á los buenos quando se vean oprimi-
“dos, y procurar ganar todos los empleos, que dan poder para
“emplearlo en beneficio nuestro. Si llegamos á tener un cierto
“número de estos hombres en cada pais, *cada uno podrá for-
“mar otros dos.* Si se mantienen unidos y apifados, ya nada
“será imposible á nuestra órden; con este silencio ya ha he-
“cho cosas grandes por la felicidad de la humanidad Con
“esto ya se presenta, hermano, un campo dilatado á vues-
“tra actividad. Procurad ser un digno cooperador, haciendo
“quanto os sea posible. Recompensamos todos los trabajos.”

“Estas instrucciones se sigue la lectura de dos capítulos,
“que están especialmente destinados para las funciones del nue-
“vo iluminado mayor. El primero ya lo sabe; pues es el código
“del hermano *insinuante ó reclutador.* De él se le hace deposi-
“tario, porque en adelante ha de juzgar á los discipulos de to-
“dos los *insinuantes.* El segundo es el código, ó el arte del *es-
“cudriñador.* Este tambien se le entrega, ya porque en lo suce-
“sivo ha de exercitar con mas esmero este arte presidiendo en
“las academias *minerales,* y ya porque es preciso que aprenda
“el modo de que se valieron sus nuevos hermanos para delinear
“con tanta fidelidad su quadro histórico, ó penetrar su interior
“mejor que el mismo; y como debe portarse para no admitir á
“su nuevo grado sino hermanos tan bien dispuestos como el mis-
“mo para la secta. El favor que acaba de recibir ya no dexa
“entre él y los *misterios* sino un grado intermedio, al que la
“secta llama el *caballero escocés* (b).

(b) Todo este capítulo no es mas que un extracto del grado
de iluminado mayor, y de las instrucciones anexas al rito de
este código en el verdadero iluminado.